

# EL USO DE DICCIONARIOS Y MATERIAL DIDÁCTICO EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS ORIENTADO A LA TRADUCCIÓN (ALEMÁN)

Ana María García Álvarez  
*Universidad de Las Palmas de G.C.*

Uno de los problemas fundamentales que se plantea el profesor dedicado a la enseñanza de una lengua extranjera es la selección apropiada de material didáctico para que el alumno desarrolle y mejore sus conocimientos sobre esta materia. Por otro lado, el uso correcto del diccionario juega un papel esencial a la hora de enseñar una lengua extranjera, en nuestro caso orientada a la traducción.

Partiendo del hecho de que enseñamos la lengua alemana a adultos que han adquirido estos conocimientos a edad avanzada, es obvio que se produce en ellos un proceso translativo por regla general inconsciente, puesto que constantemente analizan y comprenden el nuevo idioma de forma contrastiva y comparativa, buscando constantemente las diferencias y semejanzas con su propia lengua materna, tanto en el aspecto lingüístico como en el de la nueva situación cultural y comunicativa a la que hacen frente. El objetivo del profesor debe ser desarrollar esa capacitación comunicativa y operativa del alumno en su desenvolvimiento con la nueva lengua enmarcada en una cultura diferente de la suya.

Uno de los aspectos más descuidados en la enseñanza de la lengua extranjera es el de dotar al alumno con un conocimiento profundo de las dos culturas en cuestión y sobre todo, con una capacidad de interrelacionar las culturas y ser consciente de sus diferencias.

Está demostrado que el aprendizaje de la lengua no es tan sólo un proceso lingüístico sino también comunicativo, cultural y social. Por tanto, ese proceso translativo al que nos referimos, muchas veces no está encauzado de forma reflexiva y correcta. De ahí el problema de las interferencias del idioma materno en la lengua extranjera o el uso incorrecto de equivalencias semánticas o sintácticas.

Es evidente que la lengua no se presenta como un fenómeno aislado, sino como parte integral de la cultura. Cuando enseñamos una lengua determinada, debemos partir de su cultura.

Sabemos que cada individuo está influenciado por su particular situación histórica y, por consiguiente, por la historia interna y externa. La historia externa e interna de un grupo de individuos, es decir, de una sociedad, muestra similitudes en cuanto al comportamiento y formas de pensar. Cada una de estas situaciones gira entorno a unas determinadas normas y convenciones que continuamente están cambiando. Estamos hablando de la cultura de una sociedad,

que se divide en PARACULTURA (por ejemplo España), DIACULTURA (por ejemplo Cataluña), y una IDIOCULTURA (cada individuo). Todo comportamiento cultural está condicionado por factores geográficos, climáticos, etc. Podemos decir que cada cultura tiene su propia concepción y conocimiento del mundo y esto supone un presupuesto en cada uno de los individuos que componen una sociedad determinada.

Todos estos fenómenos de una cultura quedan implícitos en la lengua.

Un individuo tiene una cierta idea o pensamiento en su mente y quiere transmitirlo a otro o varios individuos de su misma cultura. Para ello se comunicará a través de un texto, reflexionando para quién y con qué propósito lo elabora. Se presupone que cada elaboración de un texto pertenece a una cultura específica, donde se refleja un determinado conocimiento del mundo. Hablamos, por tanto, del factor cultural del texto.

Esta elaboración del texto está sometida a una lengua particular con sus propias convenciones y normas gramaticales y léxicas. En este proceso comunicativo, el texto se transmite a un receptor o receptores, el cual lo interpretará a su manera, creando una idea o pensamiento que puede ser diferente al del emisor.

El proceso translativo aparece, cuando alguien quiere comunicar algo a otro pero cree que es imposible porque existe una barrera lingüística y cultural entre ambos. A veces pensamos que el único obstáculo existente es el lingüístico, sin tener en cuenta que en determinadas situaciones basta con un gesto para poderlos entender. Estamos hablando de la comunicación entre dos culturas y dos lenguas diferentes a través del texto como medio comunicativo. En estos casos, se recurre al traductor como conocedor de esta barrera cultural y lingüística y como mediador entre ambas culturas: la suya propia y la ajena.

En el estudiante que aprende una lengua extranjera en edad adulta se produce este proceso translativo que suele ser inconsciente cuando no tiene en cuenta para quién y cómo está comunicando un pensamiento a través de un texto. Se olvida muchas veces de las normas gramaticales y léxicas, así como a quién va dirigido su mensaje y, por lo tanto, cuál es la concepción del mundo, actitudes, costumbres, modos de pensar, etc. de su posible receptor.

Muchas veces, el profesor corrige al alumno porque lo que ha dicho “no suena a alemán”, o porque ha empleado una palabra fuera de contexto. Es evidente que en estos casos se produce una barrera comunicativa. Por lo tanto, la competencia cultural del profesor no sólo debe limitarse al conocimiento profundo de las respectivas culturas, sino que debe ser capaz de enseñar al alumno la interrelación de las culturas y compensar los conocimientos insuficientes o comportamientos inadecuados de los interlocutores. No hay que olvidar que el estudiante está en continua fase de análisis contrastivo y comparativo tanto de la lengua materna como de la ajena. Asimismo, y como ocurre con el traductor, es importante el conocimiento profundo de su propia cultura y lengua maternas porque, partiendo de esta proposición, el alumno asimilará rápidamente la len-

gua extranjera relacionándola con la sociedad en la que se habla.

Refiriéndonos de nuevo al texto o mensaje transmitido, éste tiene siempre una función específica: la comunicativa, sin olvidar nunca su aspecto situativo. El texto siempre funciona en una situación específica y, a veces, puede ir acompañado de factores no verbales. El texto es un todo en contenido; con un aspecto macroestructural, puesto que es reflejo de una idea o pensamiento cultural determinado, y un aspecto microestructural, referido a la lengua desde el punto de vista sintáctico, semántico, morfológico, fonológico, etc. Todos estos factores, a la hora de la comunicación, deben estar orientados hacia un sólo objetivo: la eficacia, la efectividad, la adecuación, la información, la cohesión desde el punto de vista formal y funcional, y la aceptación por parte del receptor del texto o mensaje que se quiere transmitir. Todas estas estrategias son las que el alumno deberá desarrollar con la ayuda del profesor para llegar a dominar la lengua extranjera de modo lógico y eficaz.

Para ello es imprescindible ofrecer al estudiante un material didáctico amplio, tanto de la lengua extranjera como de la materna.

Desde el punto de vista microestructural del texto, a la hora de consultar una palabra o expresión debemos profundizar en su aspecto situativo y comunicativo dentro del texto (de aquí viene el problema del uso incorrecto que el alumno hace del diccionario porque no tiene en cuenta la función de una determinada palabra en el texto). Es necesario proporcionar no sólo diccionarios bilingües eficaces, sino también monolingües en ambos idiomas o enciclopedias, que serán muy útiles para llegar a dominar el idioma extranjero a través del ya mencionado análisis contrastivo, comparativo, y situativo. Debe quedar claro que ninguna lengua tiene su exacto equivalente en otra, puesto que siempre depende de su aspecto situativo, comunicativo y cultural dentro del texto, el cual tendrá a su vez una función, situación, y tipología determinados por ser parte de ese trasfondo sociocultural. No podemos, por lo tanto, hablar de la palabra como un fenómeno aislado. Hablamos de la palabra textual y de su relación con otras en un texto.

El alumno consulta una determinada palabra del español al alemán en el diccionario bilingüe; en el proceso mental translativo realiza una substitución directa de equivalentes, eligiendo por regla general los dos primeros que aparecen en el diccionario en lengua alemana sin reflexionar sobre su función textual. Estos casos ocurren con frecuencia en la clase de lengua orientada a la traducción. Analizábamos una vez en clase una carta comercial en la que se le comunicaba a una señora su derecho a permutar su propiedad por otra. El texto estaba escrito en alemán, y, al traducirlo, ninguno de los alumnos supo emplear el verbo “permutar”. En su lugar emplearon el verbo “cambiar”, pasando por alto que el último equivalente que aparecía en el diccionario “permutar” era el correcto. Nadie recurrió al diccionario monolingüe español, por lo que quedó claro la importancia del dominio de la lengua materna. En el caso contrario

hubiese ocurrido lo mismo al formularlo en alemán.

En otro texto relacionado con la música, aparecía la palabra “Beatschuppen”. No aparecía en el diccionario bilingüe. Unos consultaron la palabra “Schuppe”, sin n, con la equivalencia “escama”, sin encontrar por consiguiente su relación con el contexto. Otros encontraron “Schuppen”, con n al final, con el equivalente “cobertizo”, “almacén”, “depósito” pero tampoco era la solución. Es evidente que este hecho es producto de un desconocimiento cultural: “Beatschuppen” era una especie de discoteca de los años sesenta donde se escuchaba el “beat”.

El título de otro texto decía así: “Sonderbus nach Drüben” en el que se hablaba de un viaje hecho por estudiantes de la ex República Federal a la Democrática. Si hubiésemos consultado la palabra “drüben” fuera de su función textual, encontraríamos “al otro lado” como adverbio de lugar, pero no seríamos conscientes del significado político y social que para un alemán supone esta palabra.

Es evidente que el diccionario bilingüe muestra palabras, pero nunca palabras con función propia dentro de un texto. Del mismo modo, cuando enseñamos las fórmulas de saludo en alemán “Guten Morgen” o “Guten Tag”, nos encontramos con un factor cultural importante; si consultamos el diccionario bilingüe, aparece en español el equivalente “Buenos Días” para ambos saludos alemanes sin ningún tipo de aclaración. Sabemos de sobra que un alemán a las ocho de la mañana nunca saludará con un “Guten Tag”.

Si el alumno manifiesta el deseo de decir en alemán “voy a comprar el pan”, formulará la siguiente expresión: “Ich gehe Brot kaufen”, si no es consciente del contexto cultural alemán. La idea o concepto de “pan” no es el mismo en cada una de las culturas. Lo ideal sería formular “Brötchen” en lugar de “Brot”.

Existen, como sabemos, palabras específicamente culturales, cuyo equivalente en otra lengua y cultura resulta difícil de encontrar; a veces ni siquiera existe. “Leberwurst”, “Kitsch”, “Föhn” o “Lederhose” son una prueba de ello. Esta última, “Lederhose”, aparece en el diccionario bilingüe como “pantalón de cuero” sin más. Si se limitase al diccionario, el alumno se haría una idea equivocada de la prenda, puesto que su imagen sería la del pantalón de cuero que se lleva en España, y no la del pantalón que llevan algunos tirolesees. Es por tanto fundamental enseñar al alumno la imagen o idea cultural que hay más allá del concepto léxico. Sólo así se podrán alcanzar una enseñanza eficazmente comunicativa.

Las expresiones coloquiales como “Es ist super” o “du spinnst” son igualmente importantes en el proceso de aprendizaje, porque enriquecen el conocimiento de la cultura ajena y fomentan el análisis comparativo con la propia. Me atrevería asimismo a incluir las palabrotas.

Este proceso automático translativo entre lenguas y culturas conduce muchas veces a las interferencias, puesto que el alumno lógicamente parte

siempre de su cultura y lengua maternas. Palabras como “Demonstration”, o “Diskussion” son traducidas literalmente, sin tener en cuenta la imagen o idea de trasfondo. Muchos emplean “Paragraph”, quizás por el inglés, en lugar de “Absatz” o “These” aludiendo a una tesis doctoral.

Otro problema importante es el empleo correcto de los verbos alemanes. Un verbo siempre tendrá una función determinada en el texto, relacionado siempre con otros elementos lingüísticos textuales. No hay que olvidar que el texto, partiendo de su macroestructura a su microestructura, es una unidad en contenido. Si un verbo en un texto específico aparece con la función “estimar, respetar a una persona” nunca podremos separarlo de su contexto. El verbo “jemanden achten”, en este caso, deberá ir en un texto específico que demuestre la imagen o idea de lo que significa. Por ejemplo, “Das Volk achtet den Präsidenten”, es decir, “Es respektiert und schätzt ihn” (“el pueblo venera al presidente”). El alumno, de este modo, y teniendo los equivalentes contextuales en ambas lenguas, podrá comprender cuándo y cómo debe utilizarlo. No sólo nos limitaremos a mostrar la función del verbo en ese contexto determinado, sino en el mayor número de contextos posibles.

Lo mismo ocurre en el aprendizaje de las denominadas “Modalpartikel”, específicamente culturales y de las cuales el diccionario no ofrece solución óptima. Palabras como “eigentlich”, “doch”, “überhaupt” deben ser expresadas en contextos lo más variados posibles, analizándolos, comparándolos y contrastándolos en la medida de lo posible con la lengua materna.

La Gramática contrastiva, por otro lado, juega un papel fundamental en la enseñanza de la lengua extranjera pero siempre si está enfocada hacia una dimensión comunicativa-situativa-cultural, a través de la cual se podrán ampliar y perfeccionar estas estrategias translativas, así como el conocimiento profundo de las normas y convenciones lingüísticas y culturales de ambas sociedades.

Otro factor importantísimo es la comunicación no verbal. El texto, como hemos dicho, puede ir acompañado de ella, y muchas veces es específicamente cultural. El alumno debe aprender que los alemanes, cuando se presentan por primera vez se saludan dándose la mano y nunca un beso. Lo mismo ocurre cuando alguien envía saludos a un tercero: “Pedro te envía un beso” no puede ser traducido de la misma forma en alemán, puesto que los alemanes formularán “Grüsse von Peter” (“Pedro te envía un saludo”) -nunca un beso-.

El diccionario, desgraciadamente, carece de explicaciones al respecto. El léxico aparece aislado; nunca en contexto. Es tarea del profesor proporcionar al alumno un material didáctico amplio, que pasaremos a mencionar a continuación, con el objetivo de solucionar estas deficiencias.

En definitiva, ¿cuál debería ser la función ideal del diccionario bilingüe?

Es evidente que la simple enumeración de sinónimos que aparece en el diccionario cuando buscamos un equivalente en una de las dos lenguas no es nada útil, porque sólo muestra equivalencias léxicas aisladas y nunca funcionales y

situativas. Para ello, Albrecht Neubert (1990,31) propone la elaboración de un diccionario denominado pasivo, alemán-español, para españoles y otro diccionario denominado activo, español-alemán, igualmente para españoles. Si, por ejemplo, deseo consultar el significado “sich eine Krankheit zuziehen” al español, en primer lugar el diccionario ideal debería mostrar una descripción, paráfrasis, o definición monolingüe de esta expresión con su equivalencia en español, la cual deberá coincidir con la del diccionario pasivo, seguida de su equivalente alemán. Sólo así podrá un diccionario ser útil en su consulta, disminuyendo el grado de complejidad en la selección de equivalentes. Un diccionario que se propusiese dar soluciones a cada texto sería inacabable. La tarea del lexicógrafo debería ser la de analizar la relación lo más estrecha posible de un imagen determinada en ambas culturas en un texto prototipo con el fin de establecer las equivalencias más próximas.

Si bien queda mucho por hacer en el campo de la lexicografía, sugerimos la siguiente bibliografía de material didáctico que será muy provechosa tanto para el alumno como para el profesor, así como una buena guía para suplir las deficiencias de los diccionarios en el aprendizaje de la lengua:

En relación con los diccionarios monolingües alemanes, trabajamos especialmente con el “Duden, Deutsches Universalwörterbuch” o con el “Wahrig”.

Respecto a los diccionarios monolingües españoles, cabe destacar el “Diccionario de uso del español” de María Moliner o el “Diccionario de la Lengua Española” de la Real Academia.

Dependiendo del tipo de texto que vayamos a tratar utilizaremos un diccionario bilingüe especializado o general. Trabajamos generalmente con el diccionario de Slaby-Grossman “Wörterbuch der spanischen und deutschen Sprache” por ser el más completo de los incompletos, puesto que no existe el diccionario ideal.

Para alumnos principiantes hasta los dos años de aprendizaje del alemán, recomendamos el diccionario bilingüe “Grund -und Aufbauwortschatz” de la editorial Klett.

Aparte de los libros de texto que puedan utilizarse en la enseñanza del alemán, dependiendo del centro donde se imparta esta lengua, ofrecemos el siguiente material de consulta:

**Gramáticas bilingües:** “Gramática del alemán contemporáneo”

**Gramáticas monolingües:** “Lehr und Übungsbuch der dt. Grammatik” de Dreyer-Schmitt

“Neue dt. Grammatik” de Heinz Griesbach

“Deutsche Grammatik” de Ulrich Engel

“Moderne deutsche Idiomatik” de Friedrich Wolf

“Deutsche Grammatik” de Gerhard Helbig con sus correspondientes ejercicios.

Finalmente, y de gran ayuda para suplir las deficiencias que ofrece el diccionario y los libros de texto, la editorial Max Hueber ha publicado cuatro libros de gran utilidad: "ABC der dt. Nebensätze", y, sobre todo, "ABC der schwachen Verben", "ABC der starken Verben" y "der Gebrauch der dt. Präpositionen" que ayudan, en parte, a superar el gran problema del alemán: qué verbo se emplea en este contexto y qué preposición es la correcta.

#### **BIBLIOGRAFIA**

- Bailey, R./ Hartmann, R./ Mc Arthur T.:** "Yes, but which dictionary ?" English Today, 10, 1987, p. 10-17
- MEYER, Ingrid:** "The General Bilingual Dictionary as a Working Tool in Thème". Meta, 33, 1988, pp. 368-376
- NEUBERT, Albrecht:** "Fact and Fiction of the Bilingual Dictionary". Emalex 90, Proceedings, IV International Congress, Barcelona: Bibliograph, Vox, pp. 29
- NEUBERT, Albrecht:** "Models of translation". S. Tirkkonen-Condit (ed.) Empirical Research in Translation and Intercultural Studies" (Language in Performance 5) Tübingen:Narr 1991, pp. 17-26
- NEUBERT, Albrecht:** "Pragmatische Aspekte der Übersetzung" (1968). Reprinted by W.Wilss (ed.) Übersetzungswissenschaft. Wege der Forschung Bd.535, Darmstadt: Wissenschaftlichen Buchgesellschaft, pp. 60-75
- NEUBERT, Albrecht:** "Interference between languages and between texts". H.Schmidt. (ed.) Interferenz und Übersetzung, Übersetzungswissenschaftliche Beiträge 12, Leipzig:Enzyklopädie, pp. 56-64
- NEUBERT, Albrecht:** "Translation as Mediation". R. Kölmel & Payne (eds.) Babel, The Cultural and Linguistic Barriers Between Nations, Aberdeen, p. 5-12
- NEUBERT, Albrecht:** Die Wörter in der Übersetzung. Sitzungsberichte der Söchischen Akademie der Wissenschaften Phil.-hist. Klasse Band 131, Heft 4, Berlin: Akademie 1991, 40 pp.
- NEWMARK, Peter:** "The Curse of Dogma in Translation Studies" Lebende Sprachen, XXX-VI, 1991, pp.105-108
- REISS, K./ VERMEER, H.J.:** Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie. Tübingen: Niemeyer/1984 (Linguistische Arbeiten 147)
- SNELL-HORNBY, Mary:** Translation Studies. An Integrated Approach. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia, 1988
- TOURY, Gideon:** In Search of a Theory of Translation. The Porter Institute for Poetics and Semiotics, Tel Aviv University, 1980
- VERMEER, Hans J.:** Texttheorie und Translatorisches Handeln. Target 2:2 219-242. John Benjamins B.V. Amsterdam, 1990
- WILSS, Wolfram:** Übersetzungswissenschaft. Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1977

#### **MATERIAL DIDACTICO**

##### *Diccionarios monolingües alemanes:*

- DUDEN,** Deutsches Universalwörterbuch.  
Bibliographisches Institut, Mannheim, Zürich 1983
- WAHRIG, G.,** Deutsches Wörterbuch.  
Verlagsgruppe Bertelsmann, München 1984

##### *Diccionarios Bilingües:*

- SLABY, R.J.-GROSSMANN, R.:** Wörterbuch der spanischen und deutschen Sprache, Bd.1.Spanisch-Deutsch 1969. Bd.2. Deutsch-Spanisch 1970, Brandstetter Verlag, Wiesbaden

Grund- und Aufbauwortschatz.  
E. Klett Verlag, Stuttgart 1982

***Diccionarios monolingües españoles:***

ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA, Diccionario de la Lengua.  
La Academia, Madrid 1984

**MOLINER, Maria:** Diccionario de uso del español, II cols. Ed. Gredos 1990

***Gramaticas bilingües:***

Gramática del alemán contemporáneo. Deutsch 2000, Max Hueber verlag

***Gramáticas monolingües alemanas:***

**DREYER-SCHMITT:** Lehr- und Übungsbuch der dt. Grammatik.  
Verlag für Deutsch, München, 1985

**ENGEL Ulrich:** Deutsche Grammatik.  
Julius Groos Verlag, Heidelberg, 1988

**GIESBACH, Heinz:** Neue deutsche Grammatik.  
Ed. Langenscheidt, Berlin u. München, 1990

**HELBIG, G./BUSCHA J:** Deutsche Grammatik.  
Vels Verlag Enzyklopädie, Leipzig, 1989

**WOLF, Friedrich:** Moderne dt. Idiomatik.  
Max Hueber Verlag, 1992, München

***Otros libros de consulta:***

**KLÄRE Meil-ARNDT Margit:** ABC der starken Verben.  
Max Hueber Verlag, München, 1976

**KLÄRE Meil-ARNDT Margit:** ABC der schwachen Verben.  
Max Hueber Verlag, München, 1975

**SCHMITZ, Werner:** Der Gebrauch der dt. Präpositionen.  
Max Hueber Verlag, München, 1976

**WEYDT, Harald:** Kleine dt. Partikellehre.  
Ernst Klett Verlag, Weinsberg, 1987

**WOLF-ZIELINSKI D.:** ABC der dt. Nebensätze.  
Max Hueber Verlag, München, 1981